

El Comité Nacional Español de Grandes Presas en la segunda mitad del siglo XX (1955–1998)

The Spanish National Committee on Large Dams in the second half of the 20th century (1955-1998)

José Luis Guitart de Gregorio. Dr. Ingeniero de Caminos, canales y Puertos
Ex Presidente del Comité Español de Grandes Presas.
Ex Vicepresidente de la Comisión Internacional de Grandes Presas.

Resumen: Tras solicitar a través de una iniciativa de José Torán, el reingreso de España en la Comisión Internacional de Grandes Presas (ICOLD), un grupo de ingenieros españoles se desplazó al Congreso de París de 1955, constituyó inmediatamente el Comité Español e inició así una larga y fructífera actividad de la ingeniería de presas española que ha extendido las muestras de su capacidad por toda la geografía mundial.

El artículo que recogemos a continuación es la historia de ese Comité hasta 1998, escrito por uno de sus miembros principales.

Palabras Clave: Comisión Internacional de Grandes Presas. ICOLD; Comité Español de Grandes Presas. CNEGP

Abstract: After requesting the reinstatement of Spain in the International Commission on Large Dams (ICOLD), on the initiative of José Toran, a group of Spanish engineers attended the Paris Congress in 1955 and immediately established the Spanish Committee. This then saw the beginning of the long and fruitful activity of Spanish dam engineering which has long since shown its capacity all over the world. The article included below is the history of this committee up to 1998 written by one of its leading members.

Keywords: International Commission on Large Dams. ICOLD; Spanish National Committee on Large Dams. CNEGP

Recordar la historia del Comité Español de Grandes Presas es referir hechos y evocar las personas que los hicieron. El autor de estas líneas ha sido testigo (y en algún caso autor) de la mayor parte del desarrollo de la vida del Comité y ha intentado relatarlo de forma objetiva, aunque es inevitable que puntos de vista y opiniones personales se hayan deslizado al tratar actividades y situaciones diversas. De todas formas, el buen juicio del lector podrá eliminar lo que parezca excesivamente apasionado o parcial.

El Comité Nacional Español renace en 1955 después de un letargo de diecinueve años, ocasionado por la guerra civil y que se prolongó por la segunda guerra mundial. Acabada ésta, la Comisión Internacional de Grandes Presas (ICOLD) reanudó sus actividades e incluso celebró dos congresos

mundiales (Estocolmo y Nueva Delhi) a los cuales no consta que acudieran ingenieros españoles.

Antes del siguiente Congreso (París, 1955) se solicitó el reingreso de España por medio de una iniciativa prácticamente en solitario de José Torán, cuya vocación presista le impulsó a tomar esta decisión. Una vez conseguida la aceptación se dirigió en términos casi conminatorios al Director General de Obras Hidráulicas, D. Francisco García Sola para que acudiera a París para presidir una cena de gala organizada para celebrar la vuelta de España al grupo de naciones que formaban ICOLD, muy escaso en aquel momento.

Al Congreso de París asistieron varios ingenieros españoles, que no pudieron presentar informes ni intervenir en las sesiones, pues hasta ese momento España no era miembro de ICOLD. Entre los asisten-

tes estuvieron algunos eminentes ingenieros de la época como Enrique Becerril, Francisco García Sola, Domingo Díaz Ambrona, Eugenio Vallarino y algunos más que disculparán no haberlos citado.

La reacción oficial a este reingreso fue la creación del Comité Nacional Español de Grandes Presas, bajo la presidencia del ex ministro D. Alfonso Peña Boeuf y siendo José Torán el Secretario y alma del Comité, pues él se ocupaba de todo bajo la benevolente mirada del Presidente. Torán redactó unos Estatutos muy breves, pero muy claros y en ellos se establecía el Comité como una organización con espíritu académico, cuyos miembros deberían elegir a los que habrían de cubrir las futuras vacantes, escogiéndolos entre expertos en presas pertenecientes a diversos estamentos relacionados con ellas (Administración, Escuelas Técnicas, Empresas, Hidroeléctricas, etc.). Estos Estatutos, con ligeras adiciones han estado vigentes durante muchos años y han permitido el funcionamiento del Comité con fluidez y eficacia.

Los primeros años después del reingreso no fueron de gran actividad, debido a la falta de difusión de su existencia y a que en esa época la actividad de construcción de presas era tan intensa que no había ocasión de ocuparse de otras cosas. Por otra parte, el Comité no tenía ingresos apreciables y no podía manifestarse públicamente por falta de recursos. Tampoco en estos años la actividad de ICOLD fue importante, pues las reuniones anuales prácticamente se dedicaban a elegir los temas del próximo congreso, fijar la fecha y el lugar de la siguiente reunión y renovar los cargos electivos. Únicamente se creó un Comité Técnico sobre hormigón para presas, que periódicamente anunciaba la publicación de un manual que no llegó nunca a aparecer.

En el Congreso de Nueva York (1958) hubo una reducida asistencia de ingenieros españoles, pues en aquella época los viajes a América eran difíciles y costosos.

El Comité Nacional Español se reunía como máximo dos veces al año y prácticamente eran reuniones sin un objetivo concreto. Cuando era necesario contestar a alguna cuestión planteada por la oficina central de ICOLD, José Torán llamaba a alguno de sus amigos y con buena voluntad y escasos medios se preparaba una respuesta generalmente muy acertada.

Esta vida tranquila se interrumpió bruscamente en el año 1959 en que se rompieron en España la Presa de Vega de Tera y en Francia la de Malpasset. Estos hechos obligaron a tomar conciencia de la necesidad de mejorar la tecnología de presas por medio del intercambio de investigaciones a nivel internacional.

En la primavera de ese año, durante la Reunión Ejecutiva de ICOLD en Helsinki, José Torán expuso en una conferencia los detalles de la investigación emprendida para aclarar las causas de la rotura de la presa española y propuso un aumento de la difusión de la técnica de presas. En ICOLD se crearon dos comités técnicos sobre rotura de presas (a causa de la cimentación y por otras causas) que posteriormente se fusionaron y dieron lugar a una publicación notable "*Lessons from Dam Incidents*", que fue una compilación de casos conocidos de roturas o accidentes clasificados por sus causas y que representó un esfuerzo destacable para mejorar la seguridad de las presas. El Comité Nacional Español estuvo representado en dicho Comité Técnico y aportó al mismo una información valiosa.

En el Congreso de Roma (1961) el Comité Nacional Español estuvo activamente presente con informes escritos e intervenciones orales, promovidas por la increíble actividad de José Torán, que sugería temas y ayudaba a la selección de los autores.

Hasta esta fecha, ICOLD continuaba como en sus orígenes dentro de la Conferencia Mundial de la Energía, aunque prácticamente era independiente. Se tomó entonces la decisión de regirse por unos nuevos Estatutos, que fueron redactados por el ingeniero británico Guthrie Brown y que fueron analizados por los distintos Comités Nacionales, sugiriendo algunas enmiendas o modificaciones. En una reunión especial celebrada en París en el año 1963 se discutieron todos los detalles de los nuevos Estatutos que fueron aprobados y que continúan vigentes con ligeras adiciones. En la reunión citada la delegación española fue dirigida por José Torán, que tuvo unas intervenciones destacadas y que le marcaron para ser en el futuro el intérprete de la jurisprudencia de ICOLD.

En el Congreso de Edimburgo, en el año 1964, la presencia española fue numerosa y activa, tanto con aportaciones escritas como con intervenciones orales.

En esta época fueron creados varios Comités Técnicos con objetivos concretos. Esta tendencia se ha mantenido posteriormente, existiendo más de veinte comités que con distinto éxito han ido publicando los Boletines de ICOLD que constituyen una biblioteca técnica de gran valor en la cual se expone el estado del conocimiento científico y de la tecnología de presas. El Comité Nacional Español ha participado en la mayor parte de estos comités y en alguno de ellos la presidencia ha sido ejercida por un ingeniero español, contribuyendo así a prestigiar la técnica nacional.

Cuando falleció D. Alfonso Peña, fue nombrado Presidente del Comité Nacional Español José Torán, como opción natural, siendo sustituido como Secretario por Rodolfo Urbistondo, que tenía gran experiencia en la gestión administrativa por su actividad anterior en distintos puestos del Ministerio de Obras Públicas. Su sentido de la realidad y su habilidad en la gestión fueron un activo contrapunto a la desordenada imaginación del Presidente, formando un equipo de gran eficacia, animando la colaboración de los vocales del Comité para mejorar el funcionamiento de éste y lograr unos objetivos más ambiciosos.

En su momento, el Ministerio de Obras Públicas redactó y fue aprobada con carácter provisional una Instrucción de Grandes Presas. Se sugería en la orden de aprobación que se aceptarían sugerencias para su mejora y obtener así una versión definitiva. El Comité Nacional Español organizó unas reuniones públicas donde se expusieron diferentes tendencias y a continuación se creó un grupo de trabajo que recogió las sugerencias y preparó una propuesta de Instrucción, que fue sometida al Ministerio, que publicó la nueva Instrucción aceptando un elevado porcentaje de la propuesta del Comité. Esta Instrucción ha estado vigente durante muchos años e incluso es de aplicación a determinadas presas por su situación específica.

El Bureau of Reclamation de Estados Unidos envió a Europa una comisión técnica para evaluar la tecnología europea de presas; sin embargo en su recorrido no pasaron por España. Para corregir esta omisión, el Presidente del Comité Español, con la



José Torán.

aprobación del Ministerio de Obras Públicas, invitó a que realizaran un viaje a España. Una nueva comisión recorrió nuestro país y quedó desconcertada pues ignoraban las realizaciones españolas. Como consecuencia de este viaje fue publicado por el Congreso de los Estados Unidos un libro que refiere con detalle la tecnología observada y las referencias de las presas visitadas.

En el año 1967 se celebró el Congreso de Estambul, al que asistieron muchos profesionales españoles. Para uno de los temas del Congreso (recrecimiento de presas) fue escogido un ponente español, que casi en vísperas de la fecha del Congreso, renunció a actuar. Para salvar este contrat tiempo José Torán improvisó en pocos días una ponencia magistral que fue muy bien acogida en su momento, pero

cuya vigencia ha perdurado pues ha sido objeto de una reimpresión por ICOLD veinte años más tarde.

Ante esta proyección internacional, el Comité Nacional Español creyó llegado el momento de solicitar un Congreso en España y de proponer a José Torán como Presidente de ICOLD. Se formularon las correspondientes propuestas que fueron examinadas en la Reunión Ejecutiva de ICOLD en Montreal en 1970. Gracias a los votos obtenidos, entre ellos los hispano-americanos y latinos (para los que hubo de emplearse con gran diplomacia) las cuestiones fueron resueltas a favor de España, que consiguió gran protagonismo en el Congreso celebrado a continuación en Madrid en 1973.

A juicio de José Torán la presidencia de ICOLD era incompatible con la del Comité Nacional Español. Por ello, durante los tres años de su mandato internacional, el Director General de Obras Hidráulicas (Vicepresidente del Comité según los Estatutos) le sustituyó, aunque la fuerte personalidad y el prestigio de José Torán continuaron impulsando todas las actividades del Comité. En breve plazo redactó su programa, al que llamó "*From the Mirador*", definiendo claramente y reordenando las misiones de ICOLD, en unas directivas que han seguido de actualidad durante muchos años. Promovió la creación de diferentes Comités Técnicos, en los cuales ponía todo el énfasis de su energía. Entre

ellos intentó que un comité realizara lo que llamaba "la Síntesis", lo que para él significaba una enciclopedia de la tecnología de presas. Un objetivo tan ambicioso resultó impracticable, pero fue modificado con la creación de una bibliografía muy completa de los trabajos presentados en los congresos. En este trabajo la colaboración del Comité Nacional Español fue fundamental y en la actualidad el fondo bibliográfico continúa ampliándose con la ayuda de los medios informáticos.

La preparación del Congreso de Madrid fue el objetivo inmediato, para lo cual fue preciso conseguir financiación, lográndose eficaz colaboración del Ministerio de Obras Públicas, de las empresas eléctricas y de los Bancos. La organización material corrió a cargo de José Luis Allende, que hizo una labor impecable, como se puso de manifiesto durante el Congreso que funcionó sin ningún fallo.

En el Congreso de Madrid se trató por primera vez un tema relacionado con la ecología y las presas, que ha sido posteriormente desarrollado en los siguientes congresos, mostrando la preocupación por el medio ambiente que anima a los ingenieros de presas.

La dedicación de José Torán al Comité Nacional Español y a ICOLD le impidió ocuparse de su empresa, lo que le ocasionó un fuerte perjuicio económico del que no pudo recuperarse más tarde. Es difícil valorar el coste que representó para él la presidencia de ICOLD.

El Comité Español siguió actuando activamente en los Comités Técnicos de ICOLD, aunque dentro de España su presencia fue menos visible.

En el Congreso de Méjico (1976) uno de los ponentes fue español, José Luis Allende, y las contribuciones escritas por españoles fueron numerosas, así como la asistencia de ingenieros españoles.

El periodo que se extiende hasta 1981 fue de actividad moderada, probablemente debido al comienzo de la decadencia de José Torán, con la consiguiente reducción de su imaginación arrolladora. Quizá el hecho más destacado fue su gestión personal para conseguir la admisión en ICOLD de China, a pesar de la fuerte oposición de gran parte



José Luis Guitart.

de los comités nacionales que la integraban en ese momento.

La celebración del Congreso de la India (1979) contó con bastante presencia de ingenieros españoles, que pusieron de manifiesto la potente actividad en presas.

En 1981 falleció José Torán, siendo nombrado Presidente Rodolfo Urbistondo, contando como Secretario con José Luis Allende. Pronto se notó el nuevo aire que tomaba el Comité: se buscó un local como sede, se crearon Comités Técnicos en correlación con los existentes en ICOLD y se empezaron a organizar las Jornadas Españolas de Presas. La primera de ellas se celebró en Madrid en 1985 y la segunda en Sevilla en 1988.

En 1982 una fuerte riada en el río Júcar desbordó y arrasó la Presa de Tous. El Comité Nacional Español se consideró obligado a crear un grupo de trabajo que analizara las causas y las consecuencias de esta rotura. Este grupo, dirigido por Alejandro del Campo, redactó un informe muy completo, que fue de gran ayuda tanto para los peritos de la defensa como para los abogados que intervinieron en el juicio. Con ocasión del siguiente Congreso (Lausana 1985) Rodolfo Urbistondo pronunció una conferencia, explicando con gran precisión y detalle el fenómeno meteorológico que fue la causa original de la rotura y las consecuencias de la misma.

Las Jornadas Españolas de Presas se organizaron como un pequeño congreso, seleccionándose dos temas distintos, uno técnico y el otro de fomento, admitiéndose contribuciones escritas e intervenciones orales. Con los años se ha ido creando un buen ambiente y van mejorando en asistencia y en calidad.

La Revista de Obras Públicas ha colaborado con el Comité, especialmente con la publicación de los números extraordinarios relativos a cada congreso internacional. En estos números aparece una reseña detallada de los temas tratados, una relación documentada de las presas construidas en España desde el congreso anterior y también algunos artículos interesantes que no hayan tenido cabida en los volúmenes del Congreso correspondiente. Puede asegurarse que el conjunto de estos números extraordinarios constituye una muy com-

pleta biblioteca sobre presas y refleja la actividad del Comité Nacional Español.

En su momento, Rodolfo Urbistondo fue elegido Vicepresidente de ICOLD. Una prueba de su perspicacia se puso de manifiesto cuando en una Reunión Ejecutiva de ICOLD, el Comité Nacional Francés lanzó de forma extemporánea la invitación para celebrar en París la Reunión Ejecutiva del año 1992. La reacción del Presidente español fue inmediata. España invitaba igualmente por tratarse además del Quinto Centenario del descubrimiento de América y era una fecha especial para los españoles. Más tarde se concretó oficialmente esta petición, lo que también hizo Francia.

Los congresos de Río de Janeiro (1982), Lausana (1985) y San Francisco (1988) fueron la ocasión para numerosas intervenciones españolas, en prueba de la vitalidad adquirida por los ingenieros de presas, animados por el Comité Nacional Español.

Un hecho importante ocurrió en esa época. La Dirección General de Obras Hidráulicas revisó la vieja Instrucción de Presas y la sustituyó por el Reglamento Técnico de Seguridad de Presas, en el que se detallan los trabajos a realizar durante las distintas fases de la vida de una presa, pero no prescriben como hacerlo, dejándolo a buen juicio del ingeniero encargado. El Comité Nacional Español consideró que era conveniente llenar este hueco y ofrecer a la profesión unos manuales de buena práctica, bautizados como *Guías Técnicas de Seguridad de Presas*. Para redactarlos se seleccionaron especialistas en los distintos temas, después de haber hecho un índice general de lo que debía contener el conjunto de Guías. Se creó un comité especial, llamado Comité de Guías con el objetivo de coordinar los trabajos, revisar las primeras versiones y conseguir un conjunto armónico y completo. Los trabajos en esta dirección han durado varios años y las Guías se han ido publicando escalonadamente, incluso después de la época relatada en este artículo. Por medio de un convenio con el Colegio de Ingenieros de Caminos las Guías forman parte de una de las colecciones que éste publica.

En el año 1989 el Secretario del Comité, José Luis Allende, pidió ser sustituido, por razones perso-



Rodolfo Urbistondo Echevarría.

nales, después de ocho años de magnífica labor, con gran orden y elegancia. El que escribe este relato fue elegido Secretario por sorpresa, pero muy pocos meses después falleció el Presidente, con lo cual llegó un momento de gran desconcierto, poca experiencia y con importantes iniciativas en curso, como eran la promoción de la Reunión Ejecutiva de 1992, la redacción de la Guías Técnicas y la organización de las Terceras Jornadas de Presas, convocadas para el año 1990 a celebrar en Barcelona.

Para la preparación de la Reunión Ejecutiva de 1992 se contó con la colaboración entusiasta de Ayuntamiento de Granada, ciudad en la que se quería celebrar, y también de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir.

De acuerdo con los Estatutos, en su momento el Comité sugirió al Ministerio de Obras Públicas los nombres de los candidatos a presidente. El nombramiento tardó bastantes meses.

En el intermedio se celebró la Reunión Ejecutiva de 1990 en Sidney, en la que fue aceptada la invitación española para tener en Granada la reunión de 1992, después de una votación con París como otra opción.

También fue preciso hacer frente al desahucio del local ocupado hasta ese momento por el Comité, buscándose con urgencia una solución provisional y posteriormente otra más adecuada.

Un poco más tarde tuvieron lugar en Barcelona las III Jornadas de Presas, con gran éxito y en ellas el Director General de Obras Hidráulicas anunció que ya se había tomado la decisión de nombrar Presidente al que escribe este relato.

Por razones obvias, a partir de aquí las referencias a las actividades del Comité serán puramente enunciativas y en lo posible sin adjetivos que las califiquen.

Una iniciativa que se puso en marcha fue la solicitud de una modificación de los Estatutos de ICOLD con el fin de que en los Congresos pudiera haber traducción simultánea al español y que también fuese posible intervenir oralmente en este idioma con traducción al francés y al inglés. Después de diversas gestiones, se logró este cambio, que se utilizó por primera vez en el Congreso de Viena en

1991 con un éxito limitado por la inexperiencia de los traductores y el escaso tiempo disponible para su formación. En los congresos siguientes (Durban y Florencia) la traducción simultánea funcionó perfectamente y tanto los españoles como los hispanoamericanos apreciaron mucho esta facilidad.

Con la ayuda de expertos legales se estudió una posible reforma de los Estatutos del Comité, en los que, entre otras modificaciones, se introducía la figura de vocales colaboradores para atender a una demanda detectada.

Para preparar la Reunión Ejecutiva de Granada se hicieron numerosas gestiones y se publicaron varios libros relacionados con las Presas en España. Aprovechando esta reunión se organizó una visita a la Presa de José Torán para descubrir una placa conmemorativa con asistencia de ingenieros de todo el mundo que tuvieron relación en el pasado con este ingeniero español.

Se creó el premio José Torán para trabajos técnicos originales y fue adjudicado en varias ocasiones.

En Septiembre de 1992 tuvo lugar la Reunión Ejecutiva en Granada, con gran asistencia. Posteriormente se celebraron las Jornadas Españolas de Presas en Murcia y Valencia respectivamente.

En 1993 el Comité Francés de Grandes Presas organizó una reunión técnica en Chambéry y en ella

propuso la creación de un Club Europeo de Comités Nacionales. El tema fue reiterado durante el Congreso de Durban en 1994, presentando unos Estatutos del Club favorables a Francia. El Comité Español propuso una redacción neutral que, con ligeras modificaciones, fue aprobada en 1995, figurando como comités fundadores Francia, Italia, España, Suecia, Suiza y Reino Unido.

Se estableció un Convenio con el Comité Chino para intercambio de experiencias y viajes técnicos recíprocos, que ha sido muy fructífero.

Se organizaron las contribuciones escritas a los Congresos de Viena, Durban y Florencia y se asistió a todas las Reuniones Ejecutivas y a las de los Comités Técnicos.

Hasta el año 1998, fecha en que finaliza este breve relato, el Comité Nacional Español de Grandes Presas ha sido el núcleo motor del conocimiento científico y tecnológico de las Presas y ha fomentado, a través de las Jornadas Españolas de Presas, la existencia de un foro de encuentro de los expertos españoles en presas. En ese año se comenzaron a modificar la estructura y los estatutos del Comité y se produjo la dimisión del Presidente por desacuerdo con la alteración de algunos principios que hasta entonces habían sido característicos del Comité. ♦